

VOCES en Alianza

NUM 2

MAYO 2024

IGLESIAS VITALES

PENTECOSTÉS



*Iglesias Vitales: Atentas a la consolidación de la justicia de Dios | **Zaqueo y Jesús: Justicia tributaria y Niñez** | El Pentecostés y el poder de vivir en unidad entre el imperio y la diáspora | **Justicia y Mujeres en nuestras comunidades vitales** | Un camino de transición efectivo | **Viacruxis Juvenil** | A celebrar la pentecostalidad hablando en lenguas*



Fotografía: Glenda L. Martínez Cabrera

voce en Alianza

es la publicación semestral de la Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina, que reúne a 21 iglesias miembros, de tradiciones protestantes, evangélicas, reformadas, unidas y primeramente, ecuménicas.

Consejo Editorial:

Berla Andrade-De Vargas | vicepresidenta (Venezuela)
Claudia Tron | directora de mujeres y género (Argentina)
Dan González | director de justicia y comunión (México)
Emilia Ahumada | directora de jóvenes (Chile)
Paulo Câmara Marques Pereira Jr | director de teología y misión (Brasil)

Los cargos señalados coresponden al rol de cada persona dentro del Comité Ejecutivo de AIPRAL.

Dirección responsable:

Glenda L. Martínez Cabrera y Leticia Cabrera | equipo de comunicaciones

Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina
Manuel de Lobo 438, 70000, Colonia del Sacramento, Uruguay

Diseño y compaginación:

Leticia Cabrera

voce@aipral.net

ÍNDICE

PRESENTACIÓN |

Iglesias vitales: atentas a la consolidación de la justicia de Dios *pág. 4*

JUSTICIA Y COMUNIÓN |

Zaqueo y Jesús: Justicia Tributaria y Niñez *pág. 6*

TEOLOGÍA Y MISIÓN |

El Pentecostés y el poder de vivir en unidad entre el imperio y la diáspora *pág. 14*

MUJERES |

Justicia y Mujeres en nuestras comunidades vitales *pág. 21*

JÓVENES |

Un camino de transición efectivo *pág. 25*

Viacruxis Juvenil *pág. 27*

A celebrar la pentecostalidad hablando en lenguas *pág. 32*

Voces
en Alianza





PRESENTACIÓN

Iglesias Vitales: Atentas a la consolidación de la justicia de Dios

por Rev. Wertson Brasil

presidente de AIPRAL (Brasil)



voces
en Alianza

Con inmensa satisfacción, AIPRAL presenta este número de su revista digital Voces en Alianza. En esta edición, seguimos abordando el tema de las iglesias vitales, pero traemos la justicia como un tema específico, cuyos contenidos fueron trabajados por cada departamento interno de AIPRAL, además de los aportes de las iglesias miembros.

Buscamos que Voces en Alianza sea una revista plural que exprese la diversidad de la familia Reformada en América Latina, respetando nuestras diferencias y reforzando nuestras identidades, nuestra ecumenicidad y compromiso con la Missio Dei en este subcontinente.

El mes de mayo de 2024 es muy significativo para nosotros, ya que el día 19 celebramos Pentecostés, un evento histórico para el surgimiento de la iglesia del Señor Jesucristo, como lo relatan los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 2.

Las transformaciones promovidas por el Espíritu Santo hacen que la iglesia de Cristo sea vital, es decir, llena de vida y promotora de vida, en medio de tanta fuerza que promueve la muerte.

En cuanto al tema de la justicia, generalmente cuando hablamos de ella, nos referimos a una concepción retributiva, meramente humana, en la que los buenos son recompensados por sus acciones y los malos castigados.

La justicia de Dios, sin embargo, subvierte esta lógica.

Todos estábamos perdidos y lejos de la gloria de Dios, pero fuimos justificados gratuitamente por su gracia | Romanos 3.23

La justicia de Dios se impone sobre nosotros de tal manera que exige de nosotros una actitud y un comportamiento de amor y aceptación hacia los débiles, los pobres y los marginados.

Que este nuevo número de Voces en Alianza sea inspirador y genere nuevas actitudes en todos nosotros.

Que Dios bendiga a la hermandad reformada de América Latina.

Que tengas una buena lectura.

¡Gloria sólo a Dios!

Com imensa satisfação, a AIPRAL apresenta mais este número de sua revista digital Voces em Aliança. Nesta edição, continuamos a abordar o tema das igrejas vitais, mas trazemos como tema específico a temática da justiça, cujos conteúdos foram trabalhados por cada departamento interno da AIPRAL, além de contribuições das igrejas membros.

Primamos para que Voces em Aliança seja uma revista plural que expresse a diversidade da família reformada na América Latina, respeitando nossas diferenças e reforçando nossas identidades, nossa ecumenicidade e compromisso com a Missio Dei neste subcontinente.

O mês de maio de 2024 é muito significativo para nós, pois celebramos o Pentecoste no dia 19, evento marcante para o surgimento da igreja do Senhor Jesus Cristo, conforme nos relatam os Atos dos Apóstolos em seu capítulo 2.

As transformações promovidas pelo Espírito Santo tornam a igreja de Cristo vital, ou seja cheia de vida e promotora da vida, em meio a tanta força que promove a morte.

Quanto à temática da justiça, geralmente quando falamos dela, somos remetidos a uma concepção retributiva, meramente humana, em que os bons são recompensados por seus atos e os maus punidos.

A justiça de Deus, entretanto, subverte essa lógica.

Todos estábamos perdidos e distantes da glória de Deus, mas fomos justificados, gratuitamente, pela sua graça | Romanos 3.23

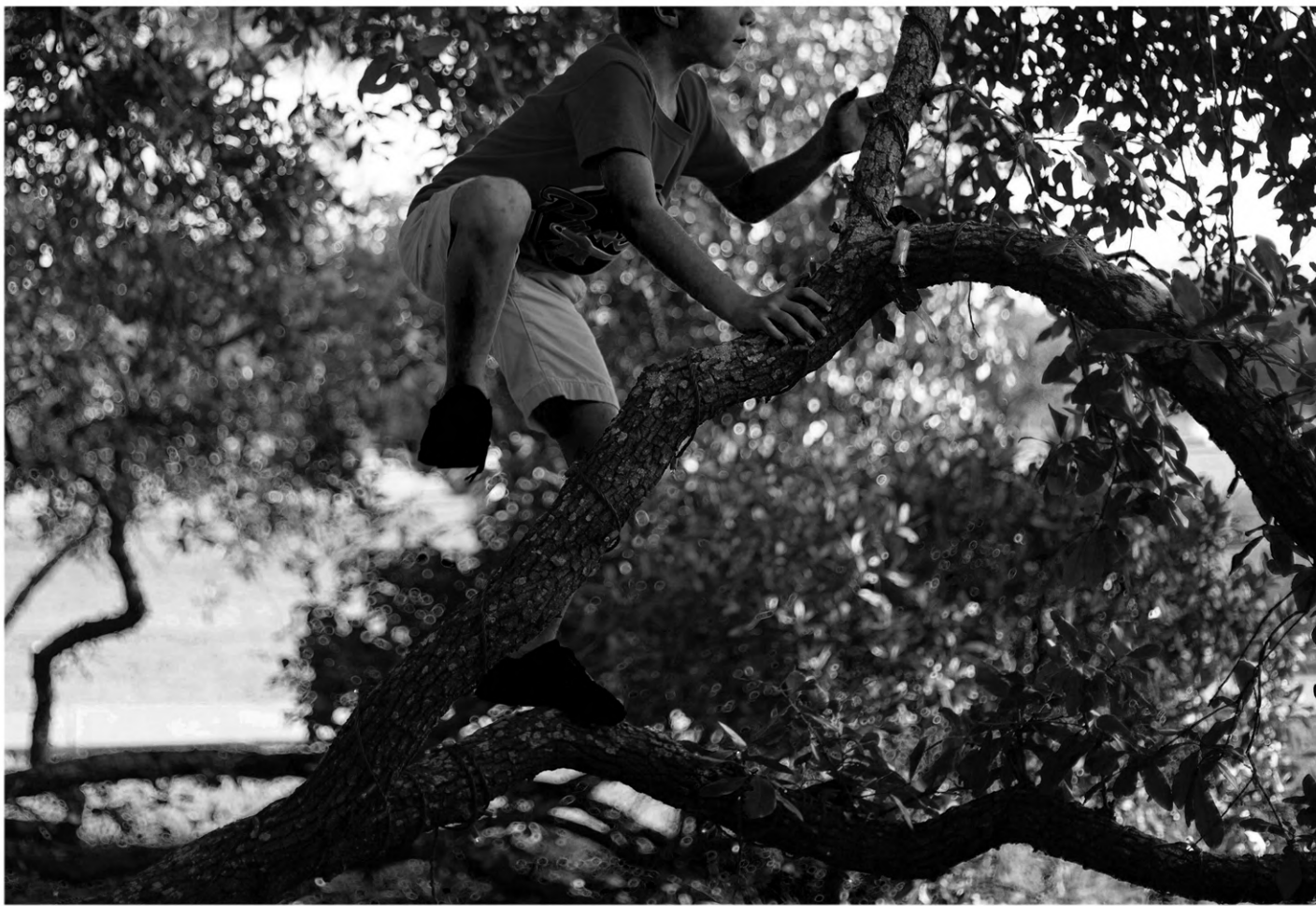
A justiça de Deus se impõe a nós de tal forma que nos requer atitude e comportamento de amor e acolhimento com o débil, o pobre e o marginalizado.

Que este novo número de Voces em Aliança seja inspirador e gerador de novas actitudes em todos nós.

Que Deus abençoe a irmandade reformada da América Latina.

Tenham uma ótima leitura.

Glórias somente a Deus!



JUSTICIA Y COMUNIÓN

Zaqueo y Jesús: Justicia tributaria y niñez

por Dan González-Ortega

*director continental de Justicia
y Comunción (México)*



voces
en Alianza

“Estos [niños y niñas] son campeones invisibles de Dios quien, cuando hay problemas, fácilmente puede dispersar y derrotar a toda multitud de los que desprecian a Dios [... el autor del Salmo 8] les impone a los infantes la tarea de defender la gloria de Dios. Porque ellos son espejos de la gracia de Dios.[...]niños y niñas llevan el pacto divino grabado en sus propios cuerpos –que en cierto sentido, los cuerpos de los pequeños son sacramentos.”

Juan Calvino
Bunge 2008, 123s

A partir del 2019 distintas alianzas mundiales de iglesias, entre ellas la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, han hecho un llamado enérgico a un movimiento que han denominado “Proyecto #ZAQUEO: campaña por justicia tributaria y reparación”. En ella se usa como fundamento el texto del evangelio de Lucas 19:1-9 para reivindicar el derecho humano a la equidad a través de justicia plena en las leyes de cobro de impuestos y posible retribución a daños causados por el abuso en las prácticas tributarias de los Estados.

El objetivo de esto es:

Iniciar una campaña basada en la historia transformadora de Zaqueo que abogue por la justicia fiscal, abordando las deudas sociales y ecológicas, incluidas las reparaciones por el colonialismo y la esclavitud, a nivel local, nacional y global. La campaña serviría de inmediato para educar a nuestras iglesias sobre los problemas involucrados al tiempo que aboga por la justicia fiscal y las reparaciones al más alto nivel. (WCRC, zactax)

Este es un intento de iglesias cristianas a nivel global por ser una voz profética que denuncia la injusticia y el pecado de inequidad, pero que anuncia el evangelio de la justicia para la gente más empobrecida del mundo. Es un compromiso de testimonio ético de las iglesias con profundo arraigo teológico en la tradición protestante en general y reformada en particular.

Proyecto #ZAQUEO supone que las leyes tributarias de los países son un conjunto de normas que regulan la recaudación de impuestos, los cuales son esenciales para financiar el funcionamiento de los Estados y la provisión de servicios públicos. Por lo cual, identifica que la forma en que se diseñan y aplican estas leyes puede tener un impacto significativo en la justicia social y la equidad, especialmente en un mundo adultocéntrico donde las necesidades de los niños y las niñas a menudo se ven relegadas a un segundo plano.

Justicia tributaria se define como equidad en la distribución de la carga fiscal. Esto significa que cualquier persona con ingreso económico alto debería pagar cantidades proporcionales a esos ingresos en impuestos, mientras que las personas con haberes bajos deberían tener una carga fiscal menor.

La justicia tributaria busca que las personas y empresas contribuyan al sostenimiento de los Estados de acuerdo a su capacidad económica. Esto implica que quienes más recursos tienen deben tener una carga impositiva mayor y que, quienes menos tienen, sean eximidos de una carga fiscal excesiva.

Las políticas públicas de reparación y justicia restaurativa son una preocupación fundamental para la iniciativa del proyecto #ZAQUEO, pues son herramientas que pueden utilizarse para abordar las desigualdades e injusticias históricas que han afectado a grupos específicos de la población, como los niños y las niñas. Estas políticas pueden incluir medidas como la redistribución de recursos, la restitución de derechos, la satisfacción simbólica y el diálogo entre partes afectadas.

Desde mi perspectiva, como una persona sumamente sensibilizada por el proyecto #ZAQUEO, considero que los niños y las niñas son uno de los grupos en quienes más y mejor pueden incidir los impactos de esta movida eclesial global, ya que niños y niñas ocupan los sectores más vulnerables de las sociedades en los países periféricos. En muchos casos, niños y niñas son especialmente dependientes del mundo de adultos que se ha creado para proveerles desde ahí su bienestar y desarrollo y, son las infancias quienes están particularmente afectadas por la pobreza y la desigualdad. Las políticas públicas de reparación y

Sencillez |

Zaqueo era un hombre rico y poderoso, pero al subirse al árbol, expresa una fresca espontaneidad. Se puso al mismo nivel que la infancia, quienes por su baja estatura también suelen mirar desde abajo. Esta acción simbólica demuestra que, en su anhelo por conocer a Jesús, Zaqueo estaba dispuesto a dejar de lado su posición social y su orgullo, adoptando una actitud humilde y receptiva como la de un niño.

Receptividad |

Al bajar del árbol y recibir a Jesús en su casa, Zaqueo demostró una confianza total en él. Se abrió a la posibilidad de ser transformado por su mensaje y su presencia. Esta confianza es similar a la que cualquier niña o niño tiene en su mamá o papá, incluso en otras personas adultas quienes acostumbran cuidarles y les brindan seguridad y afecto incondicional. Zaqueo se abrió a Jesús con la misma confianza y receptividad, permitiendo que su vida fuera cambiada por el amor y la gracia de Dios.

Transformación |

El encuentro con Jesús no solo satisfizo la curiosidad de Zaqueo, sino que también lo llevó a un profundo arrepentimiento por sus errores del pasado. Al reconocer su pecado y su necesidad de perdón, Zaqueo experimentó una transformación similar a la de un niño o niña que aprende a reconocer sus errores y busca enmendarlos. Su decisión de devolver el dinero que había robado y dar la mitad de sus bienes a las personas empobrecidas demuestra un cambio genuino en su corazón, tal vez como fruto del encuentro con Jesús.

**Zaqueo:**

Símbolo de la injusticia tributaria

**Niños pequeños,
pequeñas preocupaciones;
grandes niños,
grandes preocupaciones.**

Dr. Martín Lutero.

@CompaDanGonzalez-Ortega

Zaqueo era un publicano, un recaudador de impuestos para el Imperio romano. En el contexto del siglo I d.C., Judea se encontraba bajo la dominación romana. El sistema tributario romano era complejo y opresivo, caracterizado por la corrupción y la exacción desmedida. Los publicanos, como Zaqueo, eran considerados colaboradores del imperio y, por lo tanto, eran odiados por la población judía pues se les consideraba traidores y colaboradores del enemigo, o sea que se les percibía como personas tramposas y avaras. Además, se les acusaba de corrupción y de cobrar impuestos excesivos a la población.

Zaqueo era un jefe de publicanos. Por mucho tiempo el texto se ha comprendido en razón de que la riqueza de Zaqueo provenía de la explotación, el abuso y la corrupción ejercida contra su propio pueblo. Esto le convertía en un símbolo de la injusticia tributaria de la época. Zaqueo es rico, pero también es una persona solitaria y se le percibe un tanto triste en el relato. Se siente excluido y juzgado por la comunidad en la cual vive y trabaja.

Jesús se acerca al árbol y, para sorpresa de la multitud, mira hacia arriba y le dice a Zaqueo: "Baja enseguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa". La gente murmura con desaprobación. ¿Cómo puede Jesús, un hombre bueno y justo, querer alojarse en la casa de un pecador como Zaqueo?

El texto continúa diciéndonos que Zaqueo era pequeñito [μικρὸς], esto se menciona muy enfáticamente y, se puede presumir que vivía con alguna forma de enanismo. Se puede intuir que Zaqueo viviera con una discapacidad. Habría sido probable que a menudo se burlaran de él por esto. El enano en la literatura y el cine, incluso hoy en día,

es un tropo cómico incluso malvado, y se basa en la terrible idea de que un cuerpo "retorcido" es a menudo un signo de una mente retorcida. Es viable, entonces que Zaqueo fuera ridiculizado por su discapacidad y que la mayoría de las personas discapacitadas de ese entonces, como también ahora, fueran rechazadas por la sociedad, señaladas por su discapacidad y menospreciadas. Puede ser posible que esta sea la razón por la que Zaqueo es un recaudador de impuestos, ya que no encuentra oportunidad de empleo dentro de los límites de su propia comunidad.

Y para ver a Jesús, Zaqueo se sube a un árbol sicómoro gigante, y sucede lo contrario. Jesús lo ve. Para alguien a quien todos desprecian, tanto por su tamaño como por su ocupación, Jesús lo mira. (CWM 2019, 27)

Zaqueo baja del árbol con alegría. Quizá se sienta aceptado por primera vez después de mucho tiempo. Invita a Jesús a comer y decide cambiar su vida, le dice: "Voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes y, si he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces más".

Desde una perspectiva de justicia tributaria, la historia de Zaqueo-Jesús puede ser interpretada como una crítica al sistema fiscal de la época. Jesús, al apremiar a Zaqueo para ir a alojarse en su casa, desafió las normas sociales y religiosas que excluían a los publicanos. Este acto del maestro de Nazaret puede interpretarse como una reivindicación de la dignidad de aquel publicano y como una convocatoria a la justicia social.

El encuentro con Jesús aparentemente transforma la vida de Zaqueo. El maestro no lo juzga ni lo condena, sino que le pide ir a su casa y le reconoce como un hijo de Abraham. Este acto de amor y aceptación parece tener un impacto profundo en el cobrador de impuestos para el imperio.

Presumiblemente, puede ser que Zaqueo esté decidiendo cambiar su vida y reparar el daño que ha causado. Su reacción ante la presencia de Jesús es significativa. En algún sentido puede entenderse que este publicano se arrepiente de una vida pasada y decide restituir el dinero que ha obtenido de manera injusta. Sin embargo, vale la pena subrayar que existe otra hipótesis de lectura sobre este hecho narrativo. Se ha sugerido que la práctica de restitución de recursos defraudados por Zaqueo era ya una actuación que él realizaba desde antes de encontrarse con Jesús:

Y exaltamos esta interpretación de Zaqueo como modelo y prototipo ejemplar de discipulado que cumplirá estos objetivos para hacer un mundo más justo y equitativo.

Pero también existe una interpretación alternativa. El versículo 9, que declara que Zaqueo va a dar la mitad de su riqueza y cuatro veces más a aquellos a los que ha defraudado, puede leerse como que Zaqueo declara que esto ya es algo que ha estado haciendo. Que el encuentro con Jesús no cambia a Zaqueo, sino que le brinda la oportunidad de mostrar lo que ya ha estado haciendo.

Y esta lectura alternativa también es importante. Nos presenta a un Zaqueo, marginado y discapacitado, quien ya ofrecía un ejemplo de justicia y equidad. Esto es cierto también en nuestro tiempo, que en los márgenes de nuestra sociedad ya hay ejemplos de una economía alternativa de cuidado y solidaridad que se basan en la justa redistribución de la riqueza para el bien común. Que necesitamos apartar la mirada de los centros de poder y aprender de lo que ocurre en los márgenes si queremos tener prácticas económicas alternativas.

Y estos son los principios de la campaña ZacTAX, que buscamos una redistribución justa de la riqueza a través de impuestos y reparaciones y que buscamos ejemplos de una economía de vida desde los márgenes para poder hacerlo. (CWM 2019, 29s)

El proyecto #ZAQUEO aboga por un sistema fiscal y económico mundial que actúe como el personaje de la perícopa. Una suerte de "sistema-Zaqueo" que aporte equidad y repare la explotación y la injusticia. Para ello es fundamental la redistribución de los recursos hacia las comunidades empobrecidas con el fin de lograr el bien público y social. Además, un sistema a la manera de Zaqueo exigiría medidas como la cancelación de toda deuda ilegítima o acrecentada a través de políticas usureras. Una dinámica así, estaría también promoviendo activamente la reparación de los daños históricos generados por la esclavitud y la colonización, tanto como, por las pérdidas y daños irreversibles derivados del cambio climático. Por ello, para extender el "Proyecto Zaqueo" al mayor número de iglesias cristianas posibles alrededor del mundo, se ha diseñado la "Campaña Zaqueo de justicia tributaria". (CWM 2019, 9)

La justicia tributaria:

Desafío para la sociedad actual

“Para que el Sur Global también se beneficie de la globalización económica, los gobiernos de todo el planeta deben recuperar su capacidad para gravar a los ciudadanos y a las empresas que operan dentro de sus fronteras, y utilizar los ingresos de forma favorable tanto para los pobres como para la integridad de la creación. Pero la justicia fiscal social y ecológica no son sólo cuestiones domésticas.”

#ZAQUEO
CWM 2019, 17

En la actualidad, el tema de la justicia tributaria es tan relevante como lo era en la época de Jesús. Los sistemas fiscales de muchos países son regresivos, han generado un marco legal donde se permite e impulsa que las personas más empobrecidas paguen una mayor proporción de sus ingresos en impuestos, a diferencia de los sectores ricos quienes a menudo gozan de exenciones y privilegios hacendarios. Además, la evasión y la elusión fiscal son prácticas comunes que privan a los gobiernos de los recursos necesarios para financiar servicios públicos esenciales como la educación, la salud y la seguridad social.

La historia de Zaqueo nos interpela para reflexionar sobre la justicia tributaria en nuestros propios contextos. Si bien los sistemas hacendarios modernos han cambiado considerablemente desde la época romana, lo que persiste son las injusticias y desigualdades.

En un mundo adultocéntrico como el que vivimos hoy, y como el que vivió Jesús ayer, las necesidades de niños y niñas a menudo se ven relegadas a un segundo plano. Esto se refleja en las políticas públicas, incluyendo las leyes tributarias que Zaqueo y nuestras autoridades han tenido que hacer cumplir.

La Campaña Zaqueo de justicia tributaria (#ZACTAX) forma parte de la iniciativa Nueva Arquitectura Financiera y Económica Internacional, un proyecto conjunto del Consejo Mundial de Misión, la Federación Luterana Mundial, la Comunión Mundial de Iglesias

Reformadas y el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Metodista Mundial. (CWM 2019, 8)

Por mucho que nos disguste pagar impuestos, esas exigencias tributarias financian nuestros sistemas legales y coordinación política y, por tanto, son realmente el precio de vivir en condiciones de civilidad (civilización viene del latín “civitas” que significa “ciudad”).

Sólo cuando los Estados obtienen ingresos es que pueden proporcionar y organizar infraestructuras y servicios públicos y proteger los medios de subsistencia de sus ciudadanos. (CWM 2019, 14)

La justicia tributaria en la vida de niños y niñas

“Una parte de las corrientes financieras ilícitas procede de actividades del crimen organizado internacional como el narcotráfico, la evasión transnacional, el contrabando, el tráfico de drogas y armas o la trata de personas –de esta última desproporcionadamente son víctimas miles de mujeres y niñas alrededor del mundo.”

Bidegain V. Grondona
Serafini Geoghegan, 13

Existen diferentes perspectivas sobre la justicia del cobro actual de impuestos. Hay quienes argumentan que el sistema actual es justo y equitativo, mientras que otros lo consideramos injusto y desigual. El actual debate sobre la justicia tributaria gira casi siempre en torno a la equidad, la eficiencia y la transparencia de los sistemas fiscales. Regularmente se entiende que un sistema así debe ser justo para todas las personas y todos los sectores de una sociedad, que procura recaudar los recursos necesarios para financiar sus servicios públicos y que debe ser transparente en su funcionamiento.

Las leyes tributarias injustas logran tener un impacto negativo en la vida de los niños y las niñas. Por ejemplo, pueden:

Reducir el acceso a la educación y la salud |

Los recortes en el gasto público, como en educación y salud, afectan directamente a la calidad de vida de los niños y niñas.

Aumentar la pobreza y la desigualdad |

Las familias con bajos ingresos son aquellas que más sufren las consecuencias de un sistema tributario regresivo, lo que puede perpetuar la pobreza y la desigualdad entre generaciones.

Limitar las oportunidades de desarrollo |

La falta de acceso a servicios básicos, como la educación y la salud entre otros, limita las oportunidades de desarrollo integral en niños y niñas privándoles de un presente justo y un futuro mejor.

La posibilidad de construcción de justicia tributaria tendría implicaciones directas en el contexto de niños y niñas en cualquier contexto, por ejemplo:

El acceso a mejores servicios públicos |

La justicia tributaria puede garantizar que los niños y las niñas tengan servicios públicos de buena calidad (educación, salud, seguridad y protección social, etc.).

Reducción del empobrecimiento infantil |

Un sistema tributario justo puede contribuir a reducir la pobreza en hogares donde hay infancias si se logra redistribuir la riqueza y, así, brindar condiciones de equidad a las familias más desfavorecidas.

Protección de los derechos de las infancias |

Las políticas públicas de reparación y justicia restaurativa pueden ayudar a proteger y hacer valer los derechos de las infancias (vida digna, techo, alimentación, la salud, la educación, participación, etc.).

Las leyes tributarias y las políticas públicas de reparación y justicia restaurativa son herramientas poderosas que pueden utilizarse para construir un mundo más justo y equitativo para todas las personas, incluyendo niños y niñas. Al garantizar que contribuyentes, personas físicas y empresas, aporten de manera justa al sostenimiento del Estado. Esto para lograr una mayor y correcta inversión en programas sociales que beneficien a

las infancias. Traducimos esto como un propósito en el cual los gobiernos y las sociedades (las iglesias como parte de ellas), podamos crear un presente más digno para niños y niñas, así como su futuro más justo, equitativo y con mejores oportunidades.

¿De que se trata esta búsqueda de alternativas? Consideremos algunas ideas:

Impuestos progresivos |

Implementar un sistema donde las personas con mayores ingresos paguen una tasa impositiva más alta.

Exenciones fiscales para familias con niños y niñas |

Otorgar exenciones fiscales a las familias con infancias para aliviar la carga económica que representa su crianza. Y rescindiendo las exenciones y privilegios para empresas, magnates y altos capitales.

Créditos fiscales por hijos e hijas |

Beneficios económicos que se otorgan a las familias por cada hijo o hija a su cargo. Estos créditos pueden ayudar a reducir el empobrecimiento infantil y mejorar el bienestar de las familias.

Inversión significativa en programas sociales |

Destinar un porcentaje alto de recursos recaudados por impuestos para financiar programas sociales que beneficien intencional y directamente a niños y niñas, por ejemplo, programas de educación temprana, atención médica y cuidado infantil. Inversiones altas en educación y salud: Invertir fuerte en estos rubros es fundamental para garantizar que los niños y las niñas tengan las mismas oportunidades de desarrollo, independientemente de su origen socioeconómico.

Reflexiones finales

“Los niños [y niñas] son de gran importancia. Jesús los vio como ejemplos de cómo debemos recibir el Reino de Dios. A los niños [y niñas] hay que amarlos disciplinarlos, enseñarles y respetarlos en el hogar y en la iglesia.”

Menno Simons
Bunje 2008, 143

Interpretar el relato de Zaqueo-Jesús en el evangelio de Lucas nos puede animar a pugnar por la búsqueda de alternativas de construcción de un sistema tributario más justo y equitativo. Un sistema que no tenga su principal fundamento en la desigualdad y la explotación, sino que se base en la solidaridad y el bien común.

A la luz de la historia del texto en cuestión, podemos reflexionar sobre algunas preguntas:

- *¿Cómo podemos crear un sistema fiscal más justo que no siga empobreciendo personas?*
- *¿Qué medidas podemos tomar para combatir la evasión y la elusión fiscal de los sectores más ricos de las sociedades?*
- *¿Cómo podemos asegurarnos de que los impuestos se utilicen para financiar servicios públicos que beneficien a toda la sociedad y prioritariamente a las personas más empobrecidas?*

La historia de Zaqueo nos recuerda que la justicia no es solo un concepto abstracto, sino una posibilidad que debemos construir como sociedad. Un sistema tributario justo es fundamental para erigir una sociedad más justa y equitativa. El relato de Zaqueo nos enseña que la justicia no sólo se trata de leyes y normas, sino también de valores y actitudes, pero sobre todo de teología. Cuando actuamos con compasión y solidaridad, podemos construir una sociedad más justa para todas las personas y para la gloria de Dios. Aquel que se manifiesta en las Escrituras como quien acontece con toda justicia y compasión, de quien la persona humana es “imagen y semejanza”.

En una reflexión hilarantemente desafiante Edesio Sánchez expresa:

Hoy, nuestra sociedad necesita de Zaqueos [y Zaqueas] que estén dispuestos a hacerse como niños y hacer actos absurdos e irreflexivos para encontrarse con Jesús, para abrirle de par en par sus puertas y para manifestar la bondad en abundancia. En un artículo que leí hace un buen tiempo, me cautivó la siguiente frase que refleja bien el espíritu «zaqueano» e infantil del relato evangélico: «Practica el bien ciegamente y realiza irreflexivos actos de bondad». Estos actos que, a los ojos de la cultura actual, se definen como «irreflexivos», «absurdos», «ciegos», son a los ojos de Dios los actos más sensatos de compasión y sobreabundancia de amor divinos. (Streich 2019)

Preguntas para la reflexión

- *¿Qué aspectos de la historia de Zaqueo son relevantes para la justicia tributaria en la actualidad?*
- *¿Qué significa en la actualidad reparación tributaria para las infancias?*
- *¿Qué medidas podemos impulsar para combatir la inequidad en la exigencia fiscal de nuestros gobiernos que privilegian a las grandes empresas y explota a los pequeños contribuyentes?*
- *¿Cómo podemos asegurarnos de que los impuestos se utilicen para financiar servicios públicos que beneficien a toda la sociedad sobre todo a niños y niñas?*
- *¿Cómo podemos trabajar para construir un sistema tributario más justo y equitativo?*
- *¿Qué papel juega la iglesia en la promoción de la justicia tributaria?*

En AIPRAL nos sumamos al proyecto #ZAQUEO apremiando a nuestras iglesias

Pedimos a las iglesias que discernan y estudien las cuestiones relativas a los impuestos justos y la reparación de la esclavitud y la deuda ecológica a través de la lente de las relaciones de alianza a las que Dios nos llama entre nosotros y con la tierra.

Pedimos lecturas creativas y proféticas de la historia de Zaqueo en Lucas 19:1-10. Invitamos a las iglesias a hacer suya la buena nueva de Zaqueo y a defenderla en su vida y testimonio planteando las cuestiones de la tributación justa y la reparación en sus contextos.

Animamos a las iglesias a unirse a la campaña de proyecto #ZAQUEO y a presionar y defender ante los gobiernos nacionales y las instituciones financieras y económicas mundiales la justicia tributaria y reparadora. Hacemos un llamamiento especial a los jóvenes de nuestras iglesias para que se formen, organicen y movilicen en torno a la justicia tributaria y la reparación.

Por último, pedimos a las iglesias que organicen sus finanzas de acuerdo con los principios de proyecto #ZAQUEO para una justicia tributaria, el reparto justo de los recursos y la reparación de la injusticia histórica para los pueblos herederos del colonialismo.



TEOLOGÍA Y MISIÓN

El Pentecostés y el poder de vivir en unidad entre el imperio y la diáspora

por Paulo Câmara Marques Pereira Jr

director continental de Teología y Mision (Brasil)



voces
en Alianza

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

Hechos 2.1-4, RV

Alrededor de ocho mil millones de personas comparten el planeta Tierra: personas de diferentes culturas, idiomas, creencias, historias y valores. Entre tanta gente es posible verificar el anhelo por tipos armónicos de sociedad y el temor al caos. A lo largo de los siglos, han existido (y siguen existiendo) diversas expresiones de “orden”, la mayoría de las veces, orden para algunos, desorden y sufrimiento para muchos. En Pentecostés, Dios, creador de la vida, vino al mundo y su presencia (en la vida de sus seguidores) constituyó una amenaza para todas esas formas de orden injusto.

El libro de los Hechos presenta a los discípulos y a las discípulas, después de la ascensión de Jesús, reunidos en una habitación, en Jerusalén, orando y esperando la presencia y el descenso de Dios. A diferencia del discreto y poco conocido granero donde nació Jesús en Belén, la ciudad de Jerusalén era una ciudad grande y tumultuosa, un lugar de ir y venir impregnado de la dinámica del imperio y de la diáspora. Esta vez Dios no vino como un bebé en el pesebre, sino como poder en forma de lenguas. El fuego en el corazón de sus seguidores descendió como la llama de una vela, ardiendo desde adentro y trayendo luz hacia afuera.

Después de presenciar la presión del Imperio Romano y el Sanedrín sobre la vida de Jesús, los discípulos y las discípulas ahora recibieron el encargo de continuar en el camino de Jesús. La posición intermedia que Jesús encarnó en Jerusalén y Samaria iría más allá de la geografía de Israel desafiando las fuerzas de la diáspora y el Imperio, los judíos y los gentiles, Jerusalén y Roma. A través de los caminos de Israel, Asia Menor y Europa, los discípulos y las discípulas estaban a punto de sentir más vívidamente lo que

significaba no ser bienvenido, que es el modus vivendi de aquellos atrapados en el medio. El Pentecostés, por tanto, fue como una reunión de despedida, un lugar al que muchos de ellos no volverían. El mundo conocido de esta gente estaba a punto de cambiar radicalmente.

La presencia de Dios es el fundamento de esta comunidad cristiana posterior a la resurrección; Pentecostés es el epicentro de la revolución. Estudiar la presencia de Dios en el libro de los Hechos es estudiar la presencia de Dios en el medio, un perfil de Dios orientado a la praxis, no asociado con el Imperio, no asociado con la diáspora. La presencia de Dios se percibe de diferentes maneras, desde los costados y en medio del pueblo, una intimidad revolucionaria que dará origen a una pertenencia que llamaremos iglesia (Willie Jennings, 29).

Este breve artículo tiene como intento explorar el poder de la presencia de Dios entre los pueblos como fundamento de las iglesias vitales justas y que promueven la justicia. El desafío de cruzar las fronteras del imperio y de la diáspora de nuestro tiempo, es el desafío de una iglesia vital. Escuchar al otro, vivir en unidad respetando su “otredad”, y compartir la llama del Espíritu es el llamado.

El poder de Dios entre el imperio y la diáspora

“En la historia de Pentecostés se abraza y celebra la rica diversidad de la región. Se considera una fortaleza más que una deficiencia. Las múltiples identidades de la región no son vistas como contradicciones, sino como un tesoro que hay que salvar... En Jerusalén, la gente de las diferentes comunidades de la vasta oikumene “estaba” en pie de igualdad. Esta igualdad y el respeto a las diversas identidades es el fundamento de la nueva visión de la nueva oikumene.”

Raheb, Mitri

La tradición litúrgica ha dado, a lo largo de los siglos, un valor importante al Pentecostés. Bastaver que después de Pentecostés el leccionario

sigue el tiempo común o tiempo del Espíritu. Lucas ha estado preparando la historia de Pentecostés todo el tiempo mientras escribía. Este evento crítico es un punto de inflexión en el flujo del movimiento de Dios en la historia: por primera vez, los discípulos y las discípulas debían cruzar las fronteras de Israel. Aunque este pasaje bíblico tiene sus raíces en el contexto de Jerusalén, se convierte en una experiencia apofática hacia el camino más amplio del pueblo de Dios en el mundo.

Mientras que Pentecostés revela el deseo de Dios por el otro a través del don de lenguas, el Imperio Romano requirió la asimilación a la lengua del imperio. El objetivo del Imperio Romano era moldear el mundo a su propia imagen. Según Peter Brunt, a los romanos les gustaba “insistir en la absoluta gloria del imperio, que hacía a Roma especialmente digna de la devoción de sus ciudadanos” (Peter Brunt, 25). La seguridad, el prestigio y la gloria de Roma fueron herramientas de asimilación, sin embargo, la herramienta más importante fue la violencia: prisión, esclavitud, crucifixión, devastación de aldeas, ciudades y templos.

En una sociedad violenta, la diáspora se trataba de supervivencia. Para muchas familias, la mentalidad de la diáspora era la única alternativa. La gente de la diáspora entiende que la vida en común no es un hecho. Debe ganarse una y otra vez contra aquellas fuerzas extrañas que quisieran socavarla. Por tanto, las narraciones del libro de los Hechos están inmersas en esta tensión. El contenido de Hechos es la lucha “contra los poderes y principados que explotan las corrientes emocionales de la diáspora y el imperio, buscando impulsar a la gente a matar, robar o destruir con el fin de asegurar el futuro de la diáspora o del imperio” (Willie Jennings, 6).

El descenso del Espíritu Santo a toda carne rompe con la dinámica del imperio y la diáspora que categorizaba al pueblo: el opresor y el oprimido, el esclavo y el libre, el judío y el gentil, yo contra ti. En los relatos de los Hechos, Dios da voz al pueblo a través de los diálogos con el carcelero, el preso, el centurión, la viuda pobre, el procónsul, el eunuco. El deseo de Dios de unidad pone en jaque al Imperio Romano y se convierte en el fundamento divino de esta iglesia en formación.



Algunos de los discípulos deseaban la restauración del control de la tierra a Israel, pero el Espíritu Santo les dio lenguas de fuego para ofrecer las promesas de Israel al mundo. El fuego del cielo no vendría a destruir al otro, como sugirieron los discípulos en Lucas 9.54, sino a acercarse al otro. Los discípulos no pidieron este don de lenguas, sino que fueron comisionados por Dios para esta jornada. En Lucas-Hechos, el poder no es una herramienta que se pueda utilizar en contra o a favor de las personas; Dios es el poder y la humanidad no controla a Dios. Los discípulos no tendrán el poder de hacer lo que quieran; serán la casa del poder viviente. Así, los discípulos y las discípulas que alguna vez fueron tímidos encontraron sus lenguas para proclamar la verdad de Cristo y trabajar por la justicia del Reino de Dios.

En este sentido, el poder de vivir en el medio se funda en la unión de lo Perfecto dentro de lo imperfecto. Es el apóstol Pedro siendo usado por Dios (Hechos 2:14-36) aunque no comprende completamente el alcance de lo que estaba en progreso (como se puede ver en Hechos 10). Son los judíos del escalón inferior enfrentándose a los judíos del escalón superior; los gentiles frente a los judeocristianos. Los discípulos nunca captan a Dios del todo, sin embargo, Dios está presente. Beverly Gaventa afirma: “la afirmación de que ‘Dios es el Dios de Israel’ no es suficiente porque Dios es también el Dios que actúa entre y a través de aquellos que son llamados a creer en el nombre de Jesús” (Beverly Gaventa, 30). Así, Lucas no entiende que el viento que azotó a los doce y su compañía en Pentecostés fuera un poder destinado sólo a ellos, sino un poder para la restauración de Israel, y luego para la bendición de toda creación.

La intimidad de los y las testigos en Dios hacia la unidad

“En Hechos, el Espíritu Santo trae nuevos dones, nuevas formas de evangelizar, nuevos lugares a los que llegar, nuevas formas de vivir la vida y caminos para llegar a aquellos que han sido discriminados; toma vidas vividas al servicio de la persecución y de la muerte y las transforma en vidas al servicio del nombre de Cristo y de sus buenas nuevas; da poder para enfrentar a los poderes políticos, militares y económicos. La iglesia entendió la necesidad de construir espacios seguros y así salvar vidas.”

Los presidentes del
Consejo Mundial de Iglesias

A lo largo de Hechos, la presencia del Espíritu se considera la marca distintiva del cristianismo: es lo que hace que una persona sea cristiana. En las áreas doctrinales de la gracia común, la regeneración y el testimonio del Espíritu del tercer libro de los Institutos, Juan Calvino revela cómo el Espíritu Santo guía y capacita el cuerpo de Cristo para el logro de la misión de Dios, lo que está en el fundamento de los estudios neumatológicos que viene después.

Para Lucas, la presencia de Dios no es un concepto, sino una persona: el Espíritu Santo. En el libro de los Hechos, Dios está constantemente en movimiento, entre los discípulos y las discípulas, superando la fácil fragmentación y categorización de las personas. Los discípulos y las discípulas caminaron entre diversas personas en intimidad con Dios, y por esa intimidad sufrieron cárceles, persecución, lapidaciones, ofensas y opresión. En su camino, guiados por el Espíritu Santo, su diálogo con los “diversos” molestó tanto al Imperio como a la Diáspora.

Esta nueva experiencia vivida en Pentecostés revela al Espíritu Santo como guía directiva y organizadora del ser, del devenir y del hacer. Con una sola voz las discípulas declararon la autoridad de Dios, y en la pluralidad de sus voces vivieron la voluntad de Dios en el medio. Lucas-Hechos insiste

en que Dios desea difundir la buena nueva a todas las personas, en todas partes, ordenando a la humanidad de una manera nueva. Se trata de una cuestión de justicia, hospitalidad, y de comunidades vitales que comparten de esta vitalidad que primero recibieron de Dios.

Me recuerdo de Leonardo Boff que afirma que nada es más dañino para el modo de ser-cuidado que el rechazo del propio muy similar, pues el rechazado es excluido como sujeto social con voz y particularidades propias. María Lugones, por su vez, propone que uno debe verse en el otro diferente, porque la humanidad es profundamente dependiente de los demás sin tener que ser su subordinado. Lugones dice que “sólo cuando hemos viajado a los ‘mundos’ de los demás estamos plenamente sujetos unos a otros” (María Lugones, 17). Así, siempre que una persona es excluida o irrespetada como sujeto social, pierde la comprensión de quién es al internalizar el mensaje de “no sujeto”.

En el contexto en que vivimos, un porcentaje cada vez mayor de la población se ha mostrado intolerante ante diferentes perspectivas políticas, religiosas o culturales. A finales de 2018, un estudio global del Grupo Ipsos realizado en-línea entre adultos menores de sesenta y cinco años, en veintisiete países, analizó la disposición de los ciudadanos a hablar con personas que piensan diferente. En Brasil, el 32% de los participantes afirmó que no vale la pena dialogar con alguien que piensa diferente. Cuando se les preguntó si las redes sociales estaban haciendo que los debates controvertidos fueran más divisivos, el 54% de los entrevistados dijo que sí.

Otra encuesta realizada en Brasil a principios de 2019 por el Instituto Avon y el Instituto Papo de Homem clasificó al 35% de los participantes como cerrados a quienes piensan diferente. Esta encuesta, titulada “Derribando muros y construyendo puentes: cómo hablar con personas que piensan muy diferente a nosotros”, tuvo como enfoque la cuestión de género.

Johannes Nissen dice que “la interpretación cristiana de las Escrituras se enriquece con el encuentro con los forasteros [...] El evangelio de Jesucristo está esencialmente centrado en los ‘extraños’” (Johannes Nissen, 96). La fe cristiana se basa en el compromiso de abrazar y aceptar al otro en su alteridad. Así, los discípulos y las discípulas

de Jesús son testigos del Espíritu vivo hacia la unidad. En los importantes debates sobre el lugar de los gentiles entre los cristianos, la última palabra nunca fue un mero discurso conceptual sino un testimonio de intimidad con Dios: el apóstol Pablo, por ejemplo, compartió sus historias de viajes misioneras desde Antioquía a Asia Menor (Hechos 14:27-28); y el apóstol Pedro compartió su visión y la experiencia con Dios en la casa de Cornelio (Hechos 11). Así, la iglesia en Jerusalén estaba siendo profundamente transformada desde adentro, por influencia de la escuela de Antioquia, siendo desafiada a abandonar la zona de confort y a seguir una jornada entre las presiones de la diáspora y el Imperio.

Los cristianos y las cristianas son testigos intermedios de la presión de todos los bandos, desde los poderosos hasta los desesperados. En una época de polifonía sincrónica de estilos, escuchar al otro es primordial. Si Richard Kearney tiene razón al entender que la posmodernidad trajo la apreciación de una antología de diversos estilos y tradiciones (Richard Kearney, 20), entonces vivimos en un momento oportuno para apreciar la alteridad y no deshumanizar al otro. Muchas veces no damos cuenta de que los excluidos y oprimidos son siempre empobrecidos y oprimidos por alguien. Por tanto, es crucial que el otro sea considerado como un sujeto social y no simplemente como un objeto de misión religiosa. Así, somos invitados a entender la singularidad de cada persona hacia una experiencia colectiva que tiene potencial para el cambio de la vida común. Las iglesias vitales que practican la justicia encuentran su éxito en la multiforme gracia de Dios en el mundo y en las personas.

Walter Brueggemann afirma que la iglesia debería imaginar el mundo con Dios como un agente real en él. Dios asume un papel en la historia, no es objeto de la investigación humana, sino un agente de quien dependemos. En Pentecostés, Dios se reveló de la manera más íntima, haciendo de la vida de los discípulos y de las discípulas su hogar: no el templo de Jerusalén, ni los palacios romanos, sino las vidas de su pueblo.

Por lo tanto, las comunidades cristianas vitales son espacios donde las personas aprendan a vivir juntas, arraigadas en el compromiso de crear una sociedad hospitalaria. La intimidad con el Espíritu vivo nos empuja hacia la unidad en todas partes.

La comunidad cristiana vital no es simplemente una reunión de personas, sino una escuela de experiencia comunitaria que confronta la sobrevaloración del individuo a través de acciones informadas por la reflexión, lo que hace más radical y completo el compromiso de hospitalidad, porque la comunidad testimonia la presencia de Dios.

Reflexiones finales

Hay un hermoso texto hecho por las Mujeres Presbiterianas Hispanas Latinas de la PCUSA que dice:

La luz de una vela es la misma, independientemente del tamaño, forma o color de la vela. La luz de una vela está diseñada para ser vista y es mejor cuando la ponemos tan alta que no se pueda ocultar. La llama de una vela arde hacia arriba, pero da su luz hacia afuera. Si la luz de la vela no pasa, esa luz se apaga cuando la vela se desgasta. Una vela no puede encenderse sola. Necesita recibir la luz de otra vela. Una vela, cuando está encendida, puede dar su luz sin perderla. Una vela brilla cuando es nueva, pero también cuando se está acabando. La luz de una vela es sensible y reacciona a cualquier movimiento del aire que la rodea.

Hace algunas semanas compartí este texto a modo de dinámica con niños alrededor de una fogata. En cierto momento, un niño de once años levantó la mano y dijo: “una sola vela tiene un brillo tenue, pero si las velas se juntan, la luz sería mucho mayor y más fuerte”.

El objetivo de los discípulos y de las discípulas, impulsadas por el Espíritu Santo, no era ser aceptado como una religión más en el Imperio Romano. Los discípulos y las discípulas pretendían obedecer la voluntad de Dios entre las poderosas estructuras del Imperio Romano y de la diáspora. El punto era transformar la tierra con el poder del cielo, comenzando con aquellas partes de la tierra que consisten en los cuerpos, mentes, corazones y vidas de los seguidores de Jesús (N. T. Wright, 17).

Los discípulos y las discípulas de Jesús eran diversos y diversas, pero la llama que recibieron en Pentecostés procedía de la misma fuente,

el Espíritu Santo. Esta espiritualidad de la praxis es una experiencia con dos dimensiones: un encuentro con Dios y un encuentro con la presencia de Dios en el más pequeño de nuestros semejantes. Esta es la vida en la presencia perturbadora del Espíritu de Dios. No un poder para, sino un poder interior: El Espíritu Santo, una persona divina que se mueve donde quiera.

La iglesia vital se basa en este aspecto reconciliador del Evangelio, porque la reconciliación es lo que Dios está haciendo en el mundo, a través de Cristo. Se trata de un movimiento de la segregación a la comunión. Así, hay una dimensión correctiva que debe criticar el potencial de la teología para marginar y discriminar.

Alrededor de ocho mil millones de personas comparten el planeta Tierra y, con gracia, Dios está presente para guiar nos en su nuevo y vivo camino.

Preguntas para la reflexión

- *¿Qué aspectos de la historia de Pentecostés son relevantes para la vitalidad de una iglesia local de América Latina o el Caribe?*
- *¿Qué significa vivir entre las dinámicas del imperio y de la diáspora en su contexto actual?*
- *¿Qué iniciativas podemos tomar para buscar la unidad en nuestras iglesias locales respetando y valorizando la diversidad?*
- *¿Cómo podemos contribuir, como iglesias vitales, a la sociedad de modo que cada persona sea respetada en su singularidad, evitando el “orden” para algunos y la injusticia para muchos?*
- *¿Qué papel juegan nuestras denominaciones, y AIPRAL, como alianza, ante el llamado y mover reconciliador de Dios?*
- *Finalmente, ¿cómo confrontar el potencial de la teología para marginar y discriminar?*

**“¡Moisés, Moisés!
quita el calzado de tus pies,
porque este lugar
es tierra santa.”**

Si.. descalzo, como aquel leproso que apareció en el camino, apartado del mundo, olvidado por este mundo, y que Jesús, tu hijo, sanó.

Si... descalzo, como aquel paralítico que por el techo llegó al encuentro del maestro y por la fe de sus amigos fue salvo

Si...descalzo, como aquellos humildes y endeudados pescadores, hijos de nadie, dueños de nada, aplastados por Roma, que fueron escogidos para anunciar el más grande mensaje de amor jamás visto.

Descalza...
como aquella mujer a la orilla de aquel pozo,
a la que Jesús le habló de agua viva.
¡A la que Jesús envió a anunciar esa agua viva!

Si... descalzo porque esos, esas, las humildes, los enfermos,
los sin tierra, los mendigos, los sin voz...
Esos, los descalzos, son los preferidos de Dios.

Glenda L. Martínez Cabrera
Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba



MUJERES

Justicia y mujeres en nuestras comunidades vitales

por Tania Tamez Grenda

Pastora de la CMIRP | Pastora de la Red de Mujeres Libres en Cristo | Delegada de la Red de Mujeres Libres de Cristo de la CMIRP a la Asamblea de Mujeres de AIPRAL



voces
en Alianza

**“Os aseguro
que en cualquier parte del mundo
donde se predique el evangelio,
se contará también,
en memoria de esta mujer,
lo que ella hizo.”**

Marcos 14:9

Soy Tania Tamez Grenda, pastora en la Comunión Mexicana de Iglesias Reformadas y Presbiterianas, CMIRP; hace un año fue mi ordenación y hasta hoy sigo esperando los “superpoderes” que se les dan a todo pastor ordenado, pero creo que no soy de las afortunadas (no sé si por ser mujer o por ser un poco rebelde). ¿Por qué digo superpoderes? Esto porque recuerdo que alguna vez en mis primeros años de teología en una reunión entre estudiantes y pastores, los pastores nos hicieron la pequeña observación que como ellos ya eran ordenados estaban en otra categoría, esta respuesta fue después de cuestionar por qué ellos no asistían a los devocionales que se hacían a las 6 de la mañana. Siempre me quedé con esa idea: al ser ordenada, tendría superpoderes, como si no necesitara de los momentos de meditación, los momentos de oración, el estudiar, todo llega de golpe. También pude ver cómo algunos de los amigos del seminario que hoy son pastores, al ser ya ordenados, cambiaban su forma de ser en el sentido de hablar de la sana doctrina, las reglas, la forma correcta de vestir y un sin fin de comentarios que sólo logran fomentar el patriarcado en las comunidades de fe.

En cambio, conmigo eso no ha sucedido; desde mi ordenación creo que me he vuelto un poco más rebelde, más crítica de mi comunidad de fe, de mi trabajo. Esto porque tengo la convicción de que mi pastorado debe ser transparente, con libertad. Descontracturado de lo institucional y más apegado al ejemplo de Jesús en su caminar con el pueblo, con los necesitados, con los que la sociedad del Antiguo Testamento consideraba no aptos para formar parte de ellos.

A pesar de llevar oficialmente un año de ordenada, tengo más de siete años trabajando con mujeres de las comunidades de fe. Un camino y espacio en el que, si me preguntaban a los 25 años, no era al que me quería dedicar; entonces yo quería ser pastora de jóvenes.

Mi llegada a trabajar con mujeres fue un deseo y necesidad que nació al ver que en nuestras comunidades de fe no había un cuidado hacia la pastoral de las mujeres. Necesitábamos y necesitamos compartir con nuestras mujeres, que en las escrituras y en la historia, podemos encontrar muchos ejemplos de féminas que nos fortalecen, nos enseñan, que son guía. Así nació mi intención de acompañar a las mujeres de la CMIRP, de sus congregaciones, que quieran aprender y replicar en sus comunidades de Fe. Este ha sido un trabajo arduo, satisfactorio, en el que siento que he aprendido mucho más de las mujeres de lo que yo les he enseñado. Pero también es un camino que ha dolido, al ver a tantas mujeres dentro de nuestras comunidades de fe que sufren violencia, no solo física sino psicológica; que aún no comprenden que en Jesús somos reivindicadas y levantadas a servir a Dios como toda persona.

Después de tanta introducción, quisiera hablarles justamente de este tema: Justicia y Mujeres en nuestras comunidades vitales.

En estos años, me he dado cuenta que en nuestras Comunidades de fe (cuando digo nuestras, piensen en sus comunidades) aún nos falta mucho trabajo con el tema, con la realidad de las mujeres. Todavía hay una deuda con el trabajo de las mujeres dentro de las comunidades.

Revisaba en las estadísticas la cantidad de mujeres en las distintas denominaciones en América Latina. Y aunque no me sorprende, sí hay que evidenciar y hablar sobre la cantidad de mujeres que integran las Comunidades de fe, sean católicas, presbiterianas, metodistas, adventistas. Somos un porcentaje de entre 53% y 65%. Si miramos en un culto, el número de mujeres que hay en las bancas de las congregaciones, casi un 80% somos mujeres: ¿dónde están los hombres? Suelen ser las mujeres las que llegan primero a las comunidades de fe, y quienes empiezan un trabajo de evangelismo indirectamente más fuerte que cualquier campaña que podamos organizar.

Pero aún reconociendo el trabajo de las mujeres como diáconas y ancianas, somos conscientes que nuestras liturgias son mayormente androcéntricas. Cuando en un taller o conferencia sobre mujeres en la Biblia, empiezo con la pregunta:

¿cuántas mujeres hay en la biblia?

Cuando pido un número al azar, la respuesta común es “quince mujeres”. Y la segunda consigna suele ser: hagamos una lista de nombres de mujeres. Y no pasamos de los nombres de Eva, Sara, Rebeca, Raquel, María la madre de Jesús, María Magdalena y Elizabeth. Esto es sorprendente y al mismo tiempo no lo es tanto, ya que desde el púlpito sólo se predica a partir de mujeres para Adviento, y es sobre justamente María la madre de Jesús y sobre Elizabeth. En Cuaresma hablamos de María Magdalena y de las mujeres presentes en la crucifixión y resurrección. Y en los últimos tiempos, para el 10 de mayo y 8 de marzo. Pero ¿es acaso eso suficiente?

En cifras tenemos registradas noventa y cuatro mujeres que hablan en la biblia; mujeres con nombre 21. En el antiguo Testamento tenemos nombradas 728 mujeres, ya sea que se hable de una mujer, reglas, historias o solo incluidas. En el Nuevo Testamento hay un total de 176 mujeres, de igual modo es un número por las veces que se habla de mujeres, con o sin nombre.

Con este número de mujeres o sus historias, la pregunta es:

*¿por qué no hablamos de ellas?
¿por qué no predicamos sobre ellas?*

Es aquí donde tenemos un tema pendiente con las mujeres, hay que darles lugar en nuestras liturgias, tenemos que reconocer su trabajo en todos los ámbitos de las comunidades de fe.

Aquí es donde nos encontramos con otro de nuestros problemas: el reconocimiento a las mujeres, y la deuda que en términos de justicia esto significa. No es suficiente decir desde nuestras tradiciones religiosas si se acepta o no el liderazgo femenino; puede estar expresado en nuestros estatutos que se acepta a la mujer, pero en la práctica se les sigue relegando y sólo otorgándole algún puesto para justificar la paridad de género dentro de la institución.

En una sociedad que se ha enseñado a la mujer a bajar la cabeza, a aceptar lo que diga el hombre, o que el líder de la comunidad de fe es quien tiene la última palabra, aunque en el papel esté muchas veces ya aceptado, en la práctica son todavía pocas mujeres las que aceptan el liderazgo dentro de las instituciones. Es que no es fácil ser mujeres, pastoras y líderes dentro de instituciones donde prevalece el androcentrismo. Tenemos comunidades de fe, donde aún hay mucho que trabajar para convertirnos en ekklesias afirmativas de las diversidades.

Tenemos un trabajo de búsqueda de justicia muy grande. Con todas las expresiones de la diversidad. Tenemos el desafío de abrir puertas a grupos de jóvenes, madres solteras, viudas, mujeres y hombres de la tercera edad, niños, personas con discapacidad físicas, mentales, intelectuales o sensoriales. Tenemos que pensar y acompañar sus caminos hacia una espiritualidad tal como ellos la viven.

Después de la pandemia está la pregunta y preocupación dentro de las distintas denominaciones: ¿por qué no hay compromiso en los miembros de la comunidad?, ¿por qué no tenemos miembros nuevos?, ¿qué pasará con la comunidad de fe dentro de cinco o diez años? Preocupaciones hechas desde la comodidad de la tradición, preocupaciones que se plantean sólo cómo buscar personas que entren dentro de nuestros moldes, cuando lo que tenemos es que preguntarnos: ¿qué estamos haciendo mal?,

¿cómo nos convertimos en ekklesias afirmativas de la diversidad?

Y aquí la respuesta es estar abiertos a nuevos liderazgos, no sólo desde lo femenino, desde los jóvenes, desde las y los adultos mayores, desde los mismos niños; nuevos liderazgos más rebeldes,

más sensibles, tal vez fuera de lo tradicional, pero que intenten llenar de vida y espiritualidad nuestras comunidades de fe.

Transformarnos en ekklesias afirmativas de la diversidad no es camino fácil, pero es muy necesario, si no lo intentamos no seremos ekklesias como las que nos enseñó Jesús, abiertas a todos,

“Porque cuando fueron bautizados o bautizadas, también quedarán unidas y unidos a Cristo, y ahora actúan como él. Así que no importa si son judíos o no lo son, si son esclavos o libres, o si son hombres o mujeres. Si están unidos a Jesucristo, todos son iguales. Y si están unidos a Cristo, entonces son miembros de la gran familia de Sara y Abraham, y tienen derecho a recibir las promesas que Dios le hizo.” Gálatas 3:27-29.

Seamos estas comunidades, donde se hable y predique de mujeres como el ejemplo que Jesús nos da, con la Samaritana, la Sulamita, la mujer que querían apedrear. Seamos comunidades vitales desde las miradas femeninas, desde las miradas de las y los jóvenes, de las y los niños, de las personas con discapacidades. Cuando les hagamos justicia reconociendo su importancia en nuestras comunidades de fe, tendremos comunidades vitales.



JÓVENES

Un camino de transición efectivo

por Emilia Ahumada Tapia

directora continental de Jóvenes (Chile)



Una juventud que recibe firmemente el bastón

Cuando hablamos de creatividad y motivación inmediatamente nos imaginamos a los Jóvenes; no es algo que nos tome demasiado tiempo, ya que visualizamos quiénes serían perfectos para realizar esa actividad que deseamos. Sin embargo, cuando buscamos representación o participación en cargos y/o espacios más “serios”, en los últimos que pensamos son los jóvenes, en el mejor de los casos. ¿Por qué sucederá esto?

La realidad de nuestras iglesias nos lleva a cuestionarnos el por qué los jóvenes no son parte activa de estas, atribuyéndolo a que fuera de este espacio ellos encuentran actividades más “atractivas” o no han generado un verdadero compromiso. Pero ¿nos preguntamos por qué serían más atractivos esos espacios, o qué falta para que ellos logren tomar la decisión de comprometerse?

El concepto que se tiene de la juventud muchas veces lleva a poner límites en vez de abrir caminos. Los jóvenes quieren ser escuchados, quieren tener una vida activa en la comunidad, quieren generar un impacto. Aunque ¿les estamos dando espacio a su voz?, ¿nos importa su opinión a pesar de que el tema sea “demasiado serio” para ellos? Restar a los jóvenes de espacios de decisión provoca desánimo, debido a que no se sienten incluidos, escuchados e importantes. Los jóvenes tienen comentarios sobre las diferentes situaciones o temas que nos competen. Nos duelen las injusticias, nos duele no pronunciarnos ante las circunstancias que vivimos como ciudadanos, nos duele no tener voz.

Sí, en esos momentos no pensamos en la juventud, pero cuando nos vemos parados en un camino en el que ya no es posible seguir avanzando, buscamos quiénes continuarán recorriendo este sendero. Es ahí cuando nos acordamos de los jóvenes. Por esta razón es que les invito a encaminar con tiempo a la juventud, que sean parte de los procesos aunque no tengan toda la experiencia, que puedan contribuir con sus ideas y opiniones porque eso los hará sentirse parte de la comunidad.

Entreguemos un acompañamiento efectivo, si va de la mano de una crítica, que esta pueda ser constructiva, que no tengamos miedo a que se

equivocuen, ya que todos comenzamos desde cero, ¿no? Lo peor que podemos hacer es cuestionarlos sin siquiera haberlos preparado, criticarlos sin haberlos acompañado.

Varios de los que ya llevan un largo trayecto acumulado de experiencias pueden analizar cómo fue el comienzo, y de seguro recordarán a alguien que los impulsó o simplemente que creyó en sus capacidades. Seamos ese alguien para los jóvenes, demos las oportunidades e incentivémoslos, pero no superficialmente, sino que sea un apoyo verdadero.


Les invito a dejar de lado los prejuicios, que van generando limitaciones y nos separa de los jóvenes. Demos las oportunidades, para que puedan aprender, crecer y sentirse importantes para la comunidad. Preguntémonos si nosotros somos un límite o una puerta para ellos, y si la respuesta es ninguna de las dos, entonces les incentivo a ser parte de los que abren caminos.

Todos merecemos ser escuchados e incluidos en temas tanto pequeños como de mayor nivel, pero no todos están invitados a ser parte de ello. Por eso seamos portadores de posibilidades, y así es muy probable que, al pasar el tiempo, no tendremos la preocupación de quiénes continuarán con nuestras “actuales tareas o cargos”.



Viacruxis juvenil

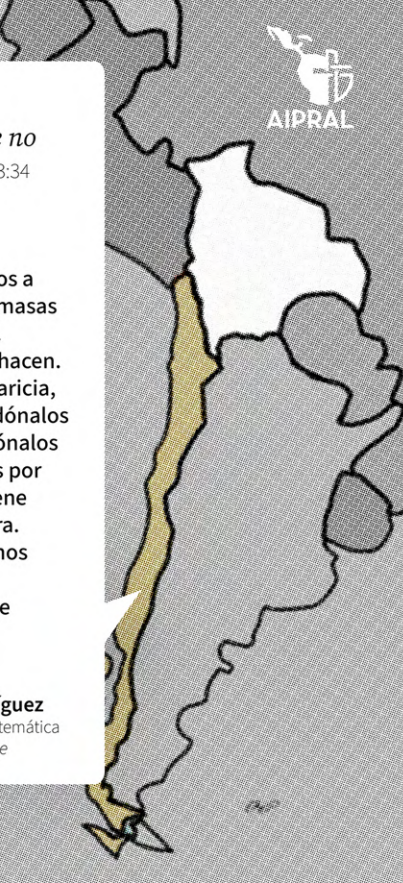

CHILE



“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” Lucas 23:34

“En esta palabra dicha por Jesús recordamos a quienes se mueven por la influencia de las masas y no generan un cuestionamiento personal. Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen. Perdónalos por guiarse de la ambición y avaricia, perdónalos por creerse más que otros, perdónalos por menospreciar al que es diferente, perdónalos por cegarse en el egocentrismo, perdónalos por darse el derecho de determinar qué vida tiene más valor, perdónalos por vivir de la mentira. Así podemos ver la realidad en la que estamos viviendo, que nos dejamos llevar por el individualismo y no por la fe de Dios delante de nosotros.”

Lucas Exequiel Santiago Rodríguez
Pedagogía en educación media en matemática
Iglesia Evangélica Presbiteriana en Chile

BRASIL

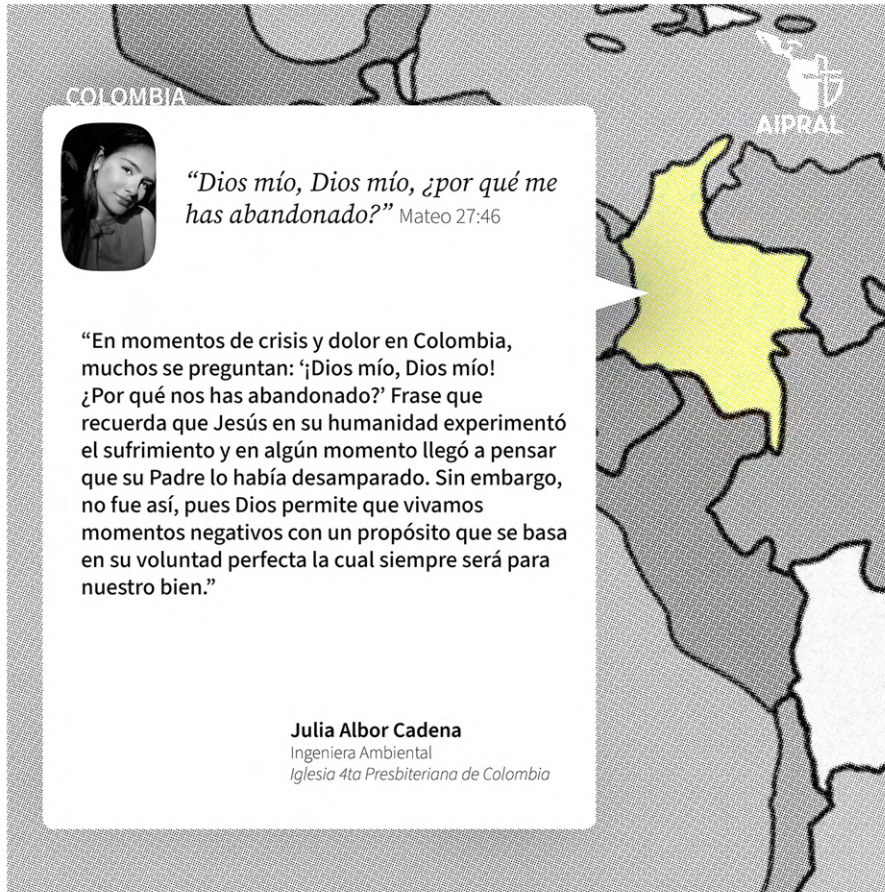


“Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso.” Lucas 23:43


“¡Jesús crucificado insiste en mantener su mensaje de esperanza! Esperanza de que nunca es tarde para conocer a Cristo y reconocerlo como salvador y de que los crímenes del ladrón no tienen poder de invalidar su conversión. Esperanza porque irse al paraíso, más que salir del dolor, es prepararse para la resurrección con Cristo.”

Thiago Rodgers de Oliveira
Secretário General de la Aliança Bíblica Universitária do Brasil (ABUB)
Primeira Igreja Presbiteriana Independente de Curitiba




COLOMBIA



“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Mateo 27:46

“En momentos de crisis y dolor en Colombia, muchos se preguntan: ‘¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué nos has abandonado?’ Frase que recuerda que Jesús en su humanidad experimentó el sufrimiento y en algún momento llegó a pensar que su Padre lo había desamparado. Sin embargo, no fue así, pues Dios permite que vivamos momentos negativos con un propósito que se basa en su voluntad perfecta la cual siempre será para nuestro bien.”

Julia Albor Cadena
Ingeniera Ambiental
Iglesia 4ta Presbiteriana de Colombia



VENEZUELA



“Mujer, he ahí tu hijo.” Juan 19:26

“Desde la cruz Jesús nos invita a honrar y reivindicar el valor de la mujer en la sociedad. En especial a las madres como María que no abandonan a sus hijos y sin duda alguna darían su vida por ellos de ser necesario. Amor de Madre, el sentimiento más parecido al amor de Dios.”

Greys Blanco
Lic. en Enfermería
Iglesia Presbiteriana de Venezuela



REPÚBLICA DOMINICANA



“Todo está consumado.” Juan 19:30

“La frase ‘Todo está cumplido’ que Jesús pronunció en la cruz antes de morir se encuentra en el Evangelio de Juan, capítulo 19, versículo 30. Esta declaración se interpreta comúnmente como la culminación de la obra redentora de Jesús en la cruz, es decir, que ha completado la tarea que vino a realizar, que es la salvación de la humanidad a través de su sacrificio. Es una expresión de victoria sobre el pecado y la muerte, así como de cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.”

Misael Arturo Rosario

Lic. Mención Ciencias Sociales (Profesor/Maestro)
Iglesia Evangélica Dominicana
Presidente Nacional de jóvenes de la
Iglesia E. Dominicana (AJIED)



CUBA



“¡Tengo sed!” Juan 19:28

“En medio de la sed material en Cuba, recordemos que Jesús dijo: ‘El que beba del agua que yo doy, nunca más tendrá sed’ (Juan 4:14). Que en nuestras carencias busquemos en Él la verdadera saciedad espiritual.”

Randy Pérez Marquez

Estudiante Universitario
Iglesia Presbiteriana-Reformada Central de Matanzas







“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” Lucas 23:46

“Llegado el final de su acto sacrificial, Jesús entrega su futuro a su Padre. Generalmente pensamos en que Jesús encomienda su espíritu pensando en su Resurrección personal. Sin embargo, el acto de Jesús en la cruz no es meramente la muerte de una persona, sino que su sentido teológico es el del Mediador, aquel que muere en representación del pueblo de Dios. “Espíritu” en este contexto no remite solo al individuo Jesús, sino a todo lo que representa la redención.

El espíritu de Jesús es su causa, aquello por lo cual está dando su vida. La última palabra de Jesús no es un acto egoísta, en busca de su propia preservación. Jesús no se preocupa por su Resurrección, él la tiene cierta, no necesita pedir por ella. Jesús pone en manos de su Padre el porvenir de sus intenciones, aquello que vino a anunciar y que la Iglesia habrá de anunciar: El mensaje del Evangelio.

¿Hemos asumido adecuadamente esta encomienda del espíritu de Jesús? Como juventudes, como iglesia, ¿transportamos su mensaje de justicia y paz a este mundo? ¡Hagamos que esta última Palabra de Jesús realmente haya valido la pena!”

Raúl Méndez
Comunión Mexicana de Iglesias Reformadas y Presbiterianas



A celebrar la Pentecostalidad hablando en lenguas

por Dr. Eliseo Pérez-Álvarez

*Pastor de origen presbiteriano mexicano.
Profesor del Seminario Evangélico de Puerto Rico*

Hechos 2. 1-21 (epa 5-19-24)

Érasede que se era y mentira no es, que un ratón hambriento se cercioró no una, no dos, sino tres veces que no estuviera el gato antes de brincarle al apetitoso queso. Acto seguido se lanzó sobre su presa, pero el felino lo cazó al vuelo y empezó a dar gracias a Dios por tan fresco manjar. El ratón enfogonado lo interrumpió: “NO SE VALE, chequeé y chequeé que no estuvieras presente, solo escuchaba ladridos, pero nunca maullidos”. El gato le confesó: “pequeño roedor, ¿qué no sabes que en este mundo cruel tú no sobrevives si no eres bilingüe?”

Las lecturas para este domingo de Pentecostés del 2024 son precisamente una invitación a la celebración de las lenguas madres, de cara a un mundo que nos impone una sola manera de comer, de sentir, de pensar, de vestir y de hablar. La buena noticia consiste en que, a diferencia de los imperios monolingües, el Reino de Dios es pluri-lingüe y pluri-cultural.

Los imperios monolingües

Una vez que viajaba en la guagua me mató la mirada de alguien que no toleraba nuestra conversación en español y no tuve más remedio que cambiar de canal y confrontarlo: “¿Qué pasa? ¿Crees que no sabemos inglés? Sí hablamos inglés. Hablamos en español porque no queremos que personas como tú nos entiendan”.

En honor a la verdad, lo primero que aprendemos al estudiar otra lengua es a insultar con propiedad, solo por si acaso.

La lengua dominante es la negación del Pentecostés por cerrarse a aprender otros idiomas. En su pelea contra Obama por la presidencia de E.U.A, a Mitt Romney le perdonaron que su padre, su abuelo y familia nacieran en Chihuahua; que militaran en el mormonismo; que alguna vez practicaran la poligamia y que propusiera hacer tan miserable la vida de las personas migrantes que terminarían auto-deportándose. Pero lo que le reprobaron fue que Mitt hablara un francés fluído.

Sería bueno recordar que ni el inglés ni el español son lenguas nativas de nuestro continente, sino que son inmigrantes de Europa. Nuestra hospitalidad caribeña no tuvo problemas en que co-habitaran con nuestros idiomas taíno, arawakano, maya, náhuatl, quechua, aymara, mapuche, guaraní y cientos más. Con el Pentecostés aprendemos que con cada lengua entramos a una visión única del mundo fascinante; por eso mismo cobijamos los idiomas inmigrantes y sus nuevas criaturas como el espáñlish, creole, crucian, papiamento, patwa y los que se acumulen.

El Pentecostés repudió el “solo latín” del imperio romano. En lugar de ello celebra el arcoiris de idiomas de Libia, Cirene, Egipto, Cartago... y sobre todo el dejar de apuntar a la Torre de Babel como una maldición, y más bien señalarla como una bendición por la pluralidad de lenguas.

Del lado romano les tomó casi cinco siglos aceptar nuestras lenguas como vías legítimas para adorar a la Divina Providencia. Fue el papa Paulo VI, quien en 1970, las autorizó. El papa Francisco no se quedó atrás y en febrero del 2016 declaró el náhuatl como lengua digna de celebrar la liturgia romana. Del lado protestante unas dos generaciones atrás, los pastores en Puerto Rico predicaban en español con acento inglés aunque no masticaran nada del “íñlish”.

Pero alegrémonos pues...

El Reino de Dios es pluri-lingüe y pluricultural

El Pentecostés originalmente era la fiesta judía de Acción de Gracias. Posteriormente le añadieron la conmemoración de las tablas de la ley de Moisés y desde hace dos milenios celebramos el derramamiento del Espíritu Santo y la riqueza de nuestras 1,000 lenguas nativas continentales y 7,000 lenguas originarias habladas en todo el mundo.

Nomás imaginémonos un mundo sin las palabras taínas Borinkén, hamaca, huracán, maguey, canoa, barbacoa, cacique, iguana, enagua, caribe,

macana, sabana, maíz o lo que sustenta la vida.

-O sin las palabras awawakas de bucanero y Ayiti, la tierra de las altas montañas.

-O sin la lengua maya inventora del valor cero, que desconocía la palabras enemigo, tú y ustedes y en su lugar propone el nosotras.

-O sin el zapoteco, la lengua nativa más grande en los Estados Unidos, en ella no existe la palabra basura.

-O sin el guaraní en la que sus líderes espirituales desconocen los roles de género, en la que no existe el término “jefe”, en la que “río” no significa rivalidad sino cordialidad, y en la que Ñeñé es el mismo vocablo para palabra y alma o espíritu.

-O sin el mapuche que desconoce la palabra pobre y la cual junto con el quechua, el aymara y el guaraní consideran la cordillera no como una barrera de encontronazos sino como un lugar de encuentro.

-O sin el náhuatl que con “flor y canto” nombra la poesía y con “nepantla” bendice el cruce de fronteras de todo tipo... Nomás no quiero imaginarme ese mundo tan insípido.

De manera que este domingo aquí estamos en la iglesia “Príncipe de Paz” de la tierra ministrada por el cacique taíno Caguax. Al igual que quienes seguían a Jesús, también estamos paralizados, muertos de miedo por la masacre de Palestina y de Haití, por los modernos Herodes que matan de hambre sin que ello les afecte su buena digestión. Pero hoy tomamos bocanadas de aire fresco del cacique taíno Urayoán y sus palabras: “Vencerán al dios del miedo, solo entonces serán libres”.

En el idioma arameo del Nazareno enfermedad significa no tener un proyecto de vida, como no lo tenían sus seguidores que estaban a puerta cerrada (20.19), sepultando el movimiento como lo expresó la pareja en el camino a Emaús. Sin embargo, de repente durante la fiesta del Pentecostés el Espíritu Santo se derrama en forma de lenguas de fuego para encender todas las lenguas representadas en esa multitud.

El imperio intolerante de otros idiomas inmediatamente quieren apagar el Espíritu: “los discípulos están borrachos, son ignorantes,

irracionales, emocionales”. A pesar de ello, la experiencia de la pentecostalidad permanece en el anuncio del evangelio liberador de Jesucristo para toda cultura, lengua y nación como lo confirma la visión del Apocalipsis 7.9

Para hacer la historia larga corta:

¡Qué mejor que este domingo de Pentecostés para renovar nuestro bautismo cristiano recurriendo a la primera fórmula bautismal de Gálatas 3.26-28!

27 Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo.

28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

Es tiempo de hablar en lenguas. Reciban el Espíritu Santo en la poesía del siglo XV de Nezahualcōyotl en lengua náhuatl:

Quin oc ca Tlamati noyolo:

Por fin lo siente mi corazón:

Yehua niccaqui in cuicatl,

escucho un canto,

nic itta in Xochitli:

contemplo una flor:

Maca in Cuetlahuia in taltipac!

¡Ojalá nunca se marchiten en la tierra!

De manos dadas

De manos dadas se presenta el camino,
De manos dadas yo me arriesgo contigo,
De manos dadas aclamamos Su nombre,
De manos dadas a ese Dios de los pobres.

De manos dadas la justicia se enciende,
De manos dadas en preciosa simiente,
De manos dadas la esperanza se eleva,
De manos dadas sin distinguir banderas.

De manos dadas junto a cada doliente,
De manos dadas a favor de la gente,
De manos dadas con tu noble experiencia,
De manos dadas embarradas de tierra.

De manos dadas renaciendo entre versos,
De manos dadas aterrizando al verbo.
De manos dadas con el pueblo que sueña,
De manos dadas construimos la Iglesia.

Glenda L. Martínez Cabrera

Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba

Bibliografía

ZAQUEO Y JESUS: JUSTICIA TRIBUTARIA Y NIÑEZ *pág. 6*

Bunge, Marcia J. (edit.). Los niños en el pensamiento evangélico. Buenos Aires: Kairos, 2008.

Council for World Mission, The Lutheran World, Federation, World Council of Churches, World Council of Reformed Churches, World Methodist Council.
Zactax: tool kit. E-book: <https://www.oikoumene.org/resources/publications/zactax-toolkit>

González Ortega, Dan (@CompaDanGonzalez-Ortega).
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10155903475150452&set=a.10150104868715452>

Serafini Geoghegan, Verónica. “Derechos de las mujeres e igualdad de género desde la política tributaria.” En: Género y Fiscalidad Orientación a los Miembros de la Red de Justicia Fiscal LAC y de LATINDADD para la difusión e incorporación de contenidos.
https://pop-umbrella.s3.amazonaws.com/uploads/6b510b02-9e08-40f8-a00f-bb9731369d17_Tributación%20Género%20Derechos%20LATINDADD.pdf?key=

Streich, Wolfgang A. 2019.
<https://wsparaguay.wordpress.com/2019/06/19/el-reino-de-dios-es-cosa-de-ninos/>

World Communion of Reformed Churches. <https://wrc.ch/zactax>

EL PENTECOSTÉS Y EL PODER DE VIVIR EN UNIDAD ENTRE EL IMPERIO Y LA DIÁSPORA *pág. 14*

Boff, Leonardo. Saber cuidar: ética do humano, compaixão pela terra. Petrópolis, 1999.

Brueggemann, Walter. The practice of Prophetic Imagination: Preaching an Emancipatory Word. Fortress Press, 2012.

Brunt, Peter. "Laus Imperii." Paul and Empire: Religion and Power in Roman Imperial Society, edited by Richard A. Horsely. Trinity Press International, 1997.

Consejo Mundial de Iglesias, El Espíritu Santo mueve a la iglesia hacia una nueva visión, 2022. Visto el 29 de marzo de 2024:
<https://www.oikoumene.org/resources/documents/the-holy-spirit-moves-the-church-towards-a-new-vision>

Gaventa, Beverly. The Acts of the Apostles. Abingdon Press, 2003.

Instituto Papo de Homem y Instituto Avon, "Como conversar com quem pensa muito diferente de nós?" Visto el 29 de marzo de 2024:
www.papodehomem.com.br/pontes

Ipsos Institute, "World Apart?" Visto el 29 de marzo de 2024:
www.ipsos.com/en/worlds-apart

Jennings, Willie James. Acts. Westminster John Knox Press, 2017.

Kearney, Richard. The Wake of Imagination: Toward a Postmodern Culture. Routledge, 1994.

Lugones, Maria. "Playfulness, 'World'-Travelling, and Loving Perception." Hypatia, 2/2, 1987.

Nissen, Johannes. By Grace You Have Been Saved: Bible Studies on Healing and Reconciliation. World Council of Churches Publication, 2005.

Raheb, Mitri. General Council Bible Study, 2017. Visto el 29 de marzo de 2024:
<https://wrc.ch/wp-content/uploads/2017/08/GC2017-BibleStudy-Acts2-MitriRaheb.pdf>

Wright, N. T. Acts: 24 Studies for Individuals and Groups. IVP Connect, 2010.





Voces en Alianza